

Globethics Repository



Asamblea Consejo Mundial de Iglesias

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Journal volume
Authors	Favaro, Daniel A.
Publisher	Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-09-13 15:04:35
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/186297

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
A
Ñ
O
1
N
º
2

ENTRAMADO

AÑO 1 Nº 2

con la justicia y la paz



ENTRAMADO

Un entramado por la justicia y la paz

Año 1 N° 2

Publicación semestral sobre temas de
dignidad en el contexto latinoamericano.

Es propiedad del
Centro Regional Ecueménico de
Asesoría y Servicio
(Creas) Asociación Civil
Camacurá 238

1406 Buenos Aires
Argentina

Tel: (+5411) 4637-8516

Fax: (+5411) 4632-1595

creas@creas.org

entramado@creas.org

www.creas.org

Persona jurídica concedida por

Decreto N° 13100063/14/06/2000

Dirección: Humberto M. Shikiya

Coordinación editorial: Daniel A.

Favaro

Editor: Roberto H. Jordan

Propiedad intelectual N° 471322

Diseño: Pablo Grancharoff

Impresión: Grancharoff Impresores

Tapalqué 5868, Buenos Aires, Argentina

impresores@grancharoff.com

Acompañar a Creas: Pan para el

Mundo - Christian Aid - Consejo Mundial

de Iglesias - Kerkinactie - Connexio

- Church World Service-USA - Iglesia

Unida de Canadá - SDOP / PCUSA - Iglesia

Metodista Británica

Los artículos publicados no expresan

necesariamente la opinión del Creas.

Está permitida la reproducción del

materia citando la fuente.

Agradeceremos el envío de un ejemplar.

... en contacto

Nos interesa mucho saber su opinión,
ideas, aportes, reacciones o sugerencias.

Para mantener esta comunicación le
invitamos a escribirnos a:

entramado@creas.org

Camacurá 238

1406 Buenos Aires, Argentina

Sumario



1. Editorial

2. Bolivia: Asamblea Constituyente

3. Paraguay: a recibir ¿derecho de la tierra?

4. Tema de tapa: Presentación Violeta Rocha bíblico Samuel Palma sociológico Héctor Mondragón económico

5. Rolando (La Oroya)

6. Correo de los lectores

Editorial

Ciudadanía y diaconía, una forma de ejercer nuestra voz y acción profética y ecuménica

En los diferentes escenarios políticos y sociales de nuestros países en América Latina se advierten sujetos sociales emergentes que reclaman por sus derechos de manera organizada frente a problemas que afectan a su cotidianeidad. Se hacen visibles y consiguen reconocimiento público porque evidentemente ganan las calles y adquieren notoriedad.

¿Serán estas manifestaciones nuevas formas de ejercer la política por parte de la ciudadanía? Las respuestas a este interrogante nos podrían indicar qué y cuánto está sucediendo en el horizonte social con los procesos de construcción de ciudadanía, y al mismo tiempo nos permite preguntarnos cuánto de nuevo podrá haber que no se hace visible, y que sin embargo se mantienen latente a la espera de su manifestación pública.

Se trata de ejercer política, y mejor política. Hacer ejercicio de derechos, y con más derechos por parte de los que menos tienen en términos de posibilidades, oportunidades y libertades de decidir sobre sus propios destinos, por parte de los más pobres y vulnerables.

Ejercer más derechos implica producir propuestas para incidir pública y políticamente en favor del bien común, y ello alienta a compromisos que promuevan una mayor y mejor distribución equitativa de los recursos para que una vida abundante y plena sea realidad en nuestras tierras.

Para ello, también resulta estratégico que se generen las condiciones para que esa justicia distributiva pueda ser una política pública en nuestros países; y ello también nos apela a denunciar y erradicar la impunidad y la corrupción que forman parte de la cultura política y de ciertas formas del ejercicio del poder.

Frente a estados con cambios profundos producidos en los últimos 30 años, nos preguntamos como iglesias y organismos ecuménicos: ¿Con qué claves y énfasis operamos y ejercemos la diaconía, el servicio a los más necesitados, en los distintos escenarios?, ¿con qué otros actores y sujetos sociales nos articulamos para que nuestro testimonio público sea relevante en favor de los más pobres y vulnerables?, ¿con qué perspectivas de ciudadanía intentamos incidir en la políticas públicas?.

De estas y otras preguntas estratégicas no es ajena tampoco la cooperación ecuménica al desarrollo, que también está confrontada a situaciones de reconfiguración institucional por los cambios que se producen en sus propios contextos y sociedades. Seguramente el desafío será que creemos y fortalezcamos juntos: mediaciones, mecanismos, iniciativas e instrumentos que promuevan la justicia y la paz con nuevos sentidos políticos y culturales de cara a la felicidad de nuestros pueblos, para que las Bienaventuranzas del Sermón del Monte sean cada vez más realidad en nuestras vidas cotidianas (Mateo 5: 1-12).

Asamblea Constituyente

La difícil misión de refundar Bolivia

El 6 de agosto de 2006 marca el inicio del evento histórico más importante desde la fundación en Bolivia, en 1825, no sólo porque se instala una Asamblea Constituyente que tendrá como propósito redactar una nueva Constitución Política del Estado sino, sobre todo, porque, por primera vez, en la esperada refundación del país tendrán voz y voto sectores excluidos, como los indígenas, mayoría de la población.

Entre los indígenas que juran como asambleístas ese día se hallan Severo Gabriel Aguilar, elegido por la provincia Chayanta, municipio de Colquechaca; Félix Vásquez, ex secretario ejecutivo de la Federación Sindical Única de Trabajadores Originarios (FSUTO) y del Movimiento Originario Popular (MOP) y Esperanza Huanta, ex mama t'alla de la Federación de Ayllus y Organizaciones Indígenas (FAOI), todos ellos del Norte de Potosí, la zona en la que habitan los ayllus más antiguos del país y económicamente una de las más pobres de Bolivia.

Aguilar y sus compañeros habían logrado llegar a la ciudad de Potosí, mitad de su destino. Pero sin dinero en el bolsillo para tomar un bus que los llevara hasta Sucre, sede de la Asamblea, decidieron emprender el viaje a pie, como lo hacían sus antepasados, como lo hizo también el cacique Tomas Katari, también de Chayanta, que recorrió a pie, ante la prohibición española de que los indios montaran caballo, las 600 leguas de ida y las 600 leguas de vuelta entre el Alto Perú, hoy Bolivia, y Buenos Aires, para exigir al virrey el reconocimiento de sus derechos.

Amanda Dávila *

Periodista (Universidad Católica Boliviana). Fue reportera, redactora, editora y jefa de la Unidad de Investigación del periódico Presencia, jefa de Informaciones del periódico La Prensa, co-fundadora y editora del Semanario Pulso. Tiene dos premios nacionales al mejor trabajo de investigación periodística, años 1993 y 1998, Asociación Periodistas de La Paz. Incursiona actualmente en televisión. comunicacion@padep.org.bo

Abstract: The Constitutional Assembly in Bolivia is historically a unique event due to the active participation of the indigenous population. The process of "re-founding the nation" brings to light an old system of privileges which enter into conflict with the new vision, as they struggle to retain their traditional gains,

Cuatro horas anduvieron Aguilar y los suyos, mirada al frente, paso apurado, con la esperanza de llegar a tiempo para jurar como constituyentes. Sólo que a diferencia de Tomas Katari, quien había sido apresado y muerto por al retornar a su tierra pese al reconocimiento de su cacicazgo por parte del virrey, fue a su encuentro un grupo de ciudadanos que, informado por la radio de la caminata, recogieron a los dirigentes indígenas en la carretera y los llevaron en un vehículo que emprendió una carrera de más de cien kilómetros por hora para hacerles llegar justo a tiempo para su juramento.

Aguilar dice que sintió un nudo en la garganta cuando leyeron su nombre y pasó al frente a jurar como constituyente, pálido y grave. Junto a él, indígenas con vestimentas multicolores y diversas, parecían sentir lo mismo cada vez que retornaban a sus asientos ya consagrados como asambleístas.

En cambio, el público espectador lloraba sin disimulo. Y no era para menos, más de un centenar de muertos y cerca de 500 heridos se habían quedado en el camino como resultado de las represiones a movilizaciones populares entre 2000 y 2003, año en que cayó el gobierno constitucional de Gonzalo Sánchez de Lozada.

Sánchez de Lozada fue sustituido por su vicepresidente Carlos Mesa que se había negado a la represión en la llamada guerra por el gas, en octubre de 2003, que provocó la muerte de 61 personas, y más de 200 heridos. En junio de 2005, tras la renuncia de Mesa por la crisis política y social, asumió el presidente de la Suprema, Eduardo Rodríguez, quien garantizó elecciones limpias en diciembre de 2005 que dieron el triunfo al dirigente de los productores de coca Evo Morales, del Movimiento al Socialismo (MAS), con casi el 54 por ciento, derrotando a los partidos tradicionales que habían gobernado el país por turno desde 1985.

El nuevo gobierno dirigido por el presidente Evo Morales, el primer indígena en asumir la presidencia en la historia boliviana, cumplió con su promesa de nacionalizar los hidrocarburos, ampliar la representación indígena en el gobierno e impulsar la Asamblea Constituyente para refundar un país con todos los excluidos como Severo Aguilar.

En las elecciones de constituyentes en junio de 2006, el partido de Evo Morales logró ganar el 50,72 por ciento de los votos y siete de los nueve departamentos del país, incluidos los dos que se han convertido en bastiones de los partidos tradicionales como Santa Cruz y Tarija al mando de dirigentes locales electos como prefectos —una suerte de gobernadores— que han conformado un bloque opositor al gobierno que demanda autonomía para estas regiones ricas en hidrocarburos. A ellos se han unido los departamentos de Pando y Beni, gobernados por la oposición. Estas regiones forman lo que se ha dado en llamar la Media Luna por la forma en el mapa.

Presidente de la Asamblea Constituyente, Silvia Lazarte



El MAS obtuvo 137 constituyentes del total de 255 que conforman la Asamblea, seguidos a gran distancia por el segundo que es *Podemos*, del ex presidente Jorge Quiroga, con 60 asambleístas, del MNR, de Gonzalo Sánchez de Lozada, con 18, y de Unidad Nacional, del empresario Samuel Doria Medina, con 8 delegados, el resto son delegados de agrupaciones ciudadanas e indígenas.

Desde que Severo Aguilar y sus colegas asumieran su curul de constituyentes, la Asamblea se enfrascó en una disputa interna en torno a la modalidad de votación para aprobar su reglamento de funcionamiento necesario para abordar las reformas a la Constitución.

El MAS plantea que los artículos más conflictivos de la nueva Constitución, relativos a la tierra, recursos naturales y autonomías, se aprueben por dos tercios de los votos, el resto de los puntos por mayoría y el texto final de la Constitución por los dos tercios, como dice la Ley de Convocatoria a la Constituyente: “El texto de la Constitución debe aprobarse por dos tercios de los votos”, en tanto que la oposición sostiene que todo, de principio a fin, debe aprobarse con los dos tercios, lo que es calificado por el oficialismo de Morales como un mecanismo destinado a entorpecer la Asamblea.

Las fricciones virulentas entre oficialismo y oposición parecieron atenuarse a raíz del accidente sufrido por el jefe de la bancada del MAS, Ramón Loayza, en septiembre pasado, quien cayó en la fosa del Teatro Mariscal de Ayacucho, sede de la Asamblea, en medio de una sesión interrumpida por la bancada de *Podemos* cuando los delegados del oficialismo intentaban imponer su mayoría.

Las críticas de los medios de comunicación contra la Asamblea y la injerencia del gobierno, de los comités cívicos y prefecturas, más el pedido de las organizaciones sociales e indígenas al oficialismo para que garantice el funcionamiento de este órgano deliberante y cumpla su compromiso de refundar el país obligó al MAS a redefinir una estrategia que, hasta ahora, parece estar dando resultados.

El primer paso fue la creación de un Bloque Popular Alternativo, con el apoyo de los partidos opositores pequeños que en un documento público declara que la Asamblea Constituyente, como conquista popular lograda a costa de muchas muertes y mucha sangre de los bolivianos, es la última instancia democrática y pacífica para que los bolivianos y bolivianas encuentren la unidad. En tal sentido, ratifica su voluntad de declarar a la Asamblea Constituyente Originaria y Fundacional, que de paso a un Estado multinacional incluyente que reemplace a un Estado colonial y neoliberal excluyente, el voto por mayoría absoluta en las comisiones y una fórmula mixta para temas controversiales.

La aprobación del texto final de la nueva Constitución será por dos tercios de votos de los asambleístas presentes, y en caso de que no se alcance los dos tercios, los puntos conflictivos se someterán a un referéndum popular, siempre y cuando las minorías consoliden una propuesta alternativa apoyada por al menos el 40 por ciento de los constituyentes.

El bloque anuncia respeto a la Ley del Referéndum sobre las Autonomías departamentales y la Ley Especial de Convocatoria; que dice que la nueva constitución debe ir a referéndum de la población.

El bloque logró que la Asamblea se declare, con 153 votos a favor, “Originaria y Plenipotenciaria”, lo cual, dicen los analistas, tiene carácter simbólico. No piensa lo mismo la oposición que advierte un riesgo contra la democracia con esa declaratoria y califica al hecho como un “quiebre de la institucionalidad”. Los dirigentes opositores sostienen que el MAS quiere el cierre del Congreso y los poderes constituidos y que el documento del Bloque Alternativo que promete no tocar los poderes no es confiable: “dudamos de la promesa del MAS”, dijo el diputado Franco.

La oposición, minoritaria en la Asamblea, logró movilizar a las regiones que han llevado a cabo un paro en los cuatro departamentos de la Media Luna y anuncian que no acatarán las decisiones de la Asamblea Constituyente ni la nueva Constitución, aún no se ha aprobada, y amenazan con otras medidas de presión. Dirigentes regionales han iniciado un periplo por varios países denunciando la ruptura de la ilegalidad y exigiendo respaldo a la democracia.

Mientras, las sesiones continúan en virtud a un nuevo paso que ha dado el oficialismo al acordar con Unidad Nacional (UN) del empresario Samuel Doria Medina, avanzar con la aprobación de artículos del reglamento, cerca de cien, en los que hay consenso. Doria Medina calificó de circunstancial el pacto con la bancada de Evo Morales al diferenciarse de “una oposición radical que se opone a todo con el fin de hacer fracasar la Asamblea Constituyente”.

La Asamblea ha aprobado, hasta ahora, 41 artículos con el voto de más de dos tercios dejando aislado a *Podemos* cuyo dirigente, Fernando Messmer, ha dicho: “Preferimos estar solos que estar mal acompañados”.

Los constituyentes se preparan a enfrentar un nuevo reto como es el conformar las comisiones de donde surgirá la redacción de los artículos de la Constitución.

En principio, el MAS y la oposición habrían acordado conformar 17 comisiones pero ahora el oficialismo pide aumentar seis más, un tema que ha vuelto a poner en discusión a la Asamblea aunque el tono es más cordial.

Entretanto, Severo Aguilar y sus compañeros de viaje esperan el momento ideal para discutir en la Asamblea la propuesta que han preparado las organizaciones indígenas del Norte de Potosí que aglutinan a más de 240.000 personas en situación de extrema pobreza: “Aquí creemos que vamos a ser escuchados, tenemos propuesta para aportar al nuevo país, sólo que algunos no quieren los cambios porque perderán sus privilegios”, dice con su amplia sonrisa.

“Son tan tierra los hombres de mi tierra¹”

La tierra es vital para formaciones sociales como el Paraguay cuya economía es básicamente agropecuaria, sustentada en la producción primaria y en la que la producción industrial es muy escasa. La tierra es vital para la sobre vivencia de miles de familias campesinas, y aunque el acceso a ella está consagrado como un derecho fundamental en la Constitución Nacional, en la práctica la misma es inaccesible y, peor aún, hay miles de familias que están siendo desappropriadas o desplazadas de sus tierras por un profundo proceso de transformaciones en el campo, producto de una agresiva incursión de los “agrobussines”.

Primeros lugares en el mundo en concentración de la tierra.

Paraguay, ostenta los primeros lugares en el mundo en concentración de la tierra, así como en corrupción y, en contrapartida, los últimos lugares en competitividad. El 1% de las explotaciones posee casi el 80% de las tierras, mientras

1 **Son tan tierra los hombres de mi tierra:** una frase de Augusto Roa Bastos, reconocido escritor paraguayo

Marcial Cantero *

Sociólogo. Más de 20 años acompañando a organizaciones populares urbanas y campesinas. Actualmente integrante del Equipo Franja Costera de Asunción del CIPAE. Activista social y político. Secretario General por 5 años del Sindicato de Trabajadores Sociales.

mcantero@cu.com.py

Abstract: The whole issue of land ownership in Paraguay and the ever growing inequalities, added to this, Soy as the main agricultural activity made even worse because of the whole issue of Genetically Modified seeds and its impact on the environment. To complete the picture a legal structure that penalizes all form of social protest, against workers and in favour of land owners.

que casi un 80% de las explotaciones sólo dispone del 1% de las tierras. Esta desigualdad en el acceso a la tierra es fuente inagotable de crisis sociales y económicas y que afecta especialmente al sector campesino (50,5% en situación de pobreza) pero cuyos efectos y repercusiones son de carácter nacional.

Ni la *ininterrumpida* reforma agraria (¿?), iniciada y propulsada por los gobiernos del partido colorado, ha tenido el menor efecto en esta estructura de distribución de la tierra. Más aún la concentración ha aumentado en aquellas explotaciones superiores a 1000 hectáreas, mientras se ha profundizado el proceso de minifundización o pulverización en aquellas explotaciones menores de 20 has.

La democracia y sus límites...

Cuando el general dictador Stroessner es desalojado del poder (feb89) por su consuegro y también general Andrés Rodríguez, sospechado de importante narcotraficante, y el consecuente advenimiento de la democracia, una gran esperanza embriagaba a gran parte de la población. Todos confiaban ya sea por engaño o por necesidad de esperanza en que la democracia traía entre sus brazos el pan, la salud o la tierra. Nada de eso ha ocurrido. Con la democracia ha habido abundante libertad política, casi irrestricta, y abundante elección. Electoralismo sin límites eso ha resultado el horizonte de la democracia, pero con ella no se ha curado, no se educado ni se ha realizado la reforma agraria.

La dictadura stronista ha sido cruel y sanguinaria. La liberación de la misma un gran avance del pueblo ya que fueron sus luchas y resistencias la fragua en la que se iba forjando el fin de la misma. Sin embargo, el diseño democrático ha resultado más restringido y cada vez más obscuro y funcional a los mandatos imperiales o los centros de poder, especialmente a los de Usamérica.

Ya en la nueva Constitución Nacional (1992) estaba prefigurada esta tendencia conservadora y en cierta manera reaccionaria de la democracia sólo restringida al electoralismo embotante. Al tiempo de garantizar y establecer derechos políticos fundamentales, en aspectos como el trabajo o la tierra se experimentaban retrocesos. En específico con relación a la tierra se establecía la indemnización previa para los casos de expropiación (que ya conocía de condicionamientos) y los pagos debían hacerse a precio de mercado. No está demás decir que un alto porcentaje de los grandes propietarios de tierras se hicieron de tales posesiones con tierras mal habidas durante la dictadura stronista. Y además está decir que nunca se puso en riesgo tales propiedades o fortunas ‘mal habidas’. Es decir hasta desde el punto de vista liberal se tuvieron restricciones de todo tipo.

Hasta la fecha, y en cada vez más casos, luego de ingentes esfuerzos y luchas de los Sin Tierra del campo, cuando por fin logran abrirse paso hacia la expropiación de alguna porción de algún latifundio, se pierden o se corre el riesgo de que se pierdan porque el estado dice ‘no tener el dinero’ para la indemnización.

La soja hace explotar una tragedia social a gran escala.

A la concentración de la tierra en pocas manos ha seguido un agresiva expansión del cultivo empresarial de la soja en régimen de monocultivo y economía de enclave, manejado en todo su proceso por transnacionales con una tasa anual de 8.5% de expansión del área cultivada, cuando la media mundial es del 3.3%.

Los cultivos de la soja, luego de arrasar a su paso bosques subtropicales y cursos de agua en los departamentos fronterizos con Brasil y Argentina (Kandeju, Alto Paraná, Pedro Juan Caballero e Itapúa), y en los que se hallan las tierras más fértiles del país, se han expandido cual maligna me-

tástasis hacia los departamentos del centro: Caaguazú, Caazapa, Guairá, San Pedro. Entre los años 1994 a 2004 las hectáreas cultivadas dieron un salto aproximado de 200% (Ver Tabla N° 1). En los departamentos del centro señalados los *sojales* crecen a expensas de antiguas poblaciones y comunidades campesinas provocando **migración y desestructuración completa** de las formas habituales de reproducción material de las familias y comunidades campesinas.

Este mar de soja, por si fuera poco el daño provocado, es soja transgénica y se halla atada a otros agro tóxicos y todo el proceso a su vez bajo control de grandes transnacionales entre las que se destaca la Monsanto. Los efectos en el medio ambiente con las toneladas de herbicidas que se descargan sobre los cultivos son incalculables y en principio



difícilmente reversibles. Los cursos de agua se colmatan y las aguas superficiales y bajo tierra se envenenan. Hay casos escalofriantes de envenenamientos de animales y seres humanos y van en aumento.

Este mar de soja por un lado agrava el problema de la tierra ya que en forma creciente provoca la destrucción de comunidades rurales tradicionales y expulsa compulsivamente al pequeño productor campesino; y por el otro, restringe la oferta de tierras ya que las mismas estarían ‘racionalmente explotadas’ y porque los territorios de la soja son por de pronto inhabitables: no se consigue leña, los suelos están contaminados, no se consigue agua en kilómetros cuadrados, no hay árboles, etc.

Las luchas campesinas y la criminalización de las luchas

Los campesinos luchan y resisten. El campesino es vanguardia en la lucha social en el Paraguay. Sus organizaciones han sido las más dinámicas, persistentes, consistentes y amplias en todos los aspectos en comparación con las demás de otros sectores sociales.

Han conquistado cada palmo de tierra con base a la lucha, la movilización y el reclamo ante las entidades políticas y gubernamentales. Durante todo el periodo conocido como de *transición* (nadie sabe hacia dónde...) fueron las ocupaciones de tierra la forma de *obligar* a los sectores que detentan el poder a ceder tierras a los campesinos. Fue y sigue siendo la lucha por la tierra uno de los elementos más dinámicos de la lucha social en nuestro país. Y sigue siendo el régimen y la distribución de la tierra uno de los nudos históricos del atraso de nuestro país, del empobrecimiento campesino y la pobreza a nivel de todo el país.

Esta conquista vital para la sobre vivencia de miles de familias campesinas, como es la tierra, ha costado un centenar de asesinatos de dirigentes campesinos en manos de fuerzas paramilitares al mando de los terratenientes o en manos de las fuerzas públi-

Tabla 1: Evolución de la Producción de la Soja

Año	Producción Toneladas	Área de Siembra Hectáreas
1990	1.741.635	----
1991	1.170.666	552.657
1992	1.376.780	594.811
1993	2.008.941	634.993
1994	1.891.509	694.117
1995	2.307.603	735.503
1996	2.408.428	960.000
1997	2.771.000	1.050.000
1998	2.988.201	1.150.000
1999	2.980.058	1.200.000
2000	2.911.423	1.200.000
2001	3.502.179	1.350.000
2002	3.533.674	1.445.000
2003	4.558.015	1.550.000
2004		1.936.000

Cfr.: Enclave Sojero, Merma de soberanía y Pobreza. Ramón Fogel y Marcial Riquelme. Compiladores. Cери.2005.

Tabla 2: Evolución del minifundio y latifundio en el país

Tamaño/año	1956	1981	1991	2002
Menores de 5 has	67.121	82.376	114.788	110.932
5 a 10 has	34.940	49.511	66.605	79.114
10 a 20 has	25.192	56.476	66.223	80.111
20 a 50 has		36.007	31.519	31.798
50 a 200 has		11.020	11.586	14.116
200 a 1000 has		3.973	5.028	6.194
1000 has y más	1.449	2.289	3.240	3.794

Fuente: Datos de la Encuesta por muestreo, Dirección de Estadísticas y Censos del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Publicado en un Artículo de Quintín Riquelme, Informe de la Sociedad Civil sobre el Cumplimiento del PIDESC en Paraguay en el contexto rural (2000-2005)

cas de represión. Han sido castigados los asesinos como corresponde en regímenes en los que se cumple la Ley? No, el manto de la complicidad y la impunidad rodea a los perpetradores cuando son los intereses de la minoría los que son protegidos, cuando es la seguridad de la propiedad la que está asegurada.

La criminalización de las luchas sociales.

La criminalización se funda en una malla jurídica más ceñida, más represiva contra la libertad de movilización y acción del movimiento. Esta malla ha sido y está siendo utilizada con frecuencia y relativa eficacia contra las organizaciones campesinas en general y contra los Sin Tierra del campo en particular ya que fue ese sector el que más ha salido a luchar.

El Código Penal está formado por todas las leyes y las instituciones que se encargan de ‘defender’ lo que una ‘sociedad’, con profundas desigualdades sociales como el nuestro, considera bueno y por lo tanto como **valor** que debe defenderse y preservarse. Esta especial perspectiva sobre lo que es bueno o malo, aceptable o no, punible o no, es en gran medida dependiente de la relación de fuerzas entre los actores sociales y las divisiones sociales que en ella imperen.

En el caso concreto de nuestro país, la criminalización de las luchas sociales es una ofensiva jurídica contra el movimiento de los más desposeídos y empobrecidos. En cierta manera es posible establecer una relación de complementariedad entre las medidas neoliberales en el plano económico-social y los ajustes jurídicos.

Por esta vía de la criminalización, varias acciones de los Sin Tierra, son convertidas en ‘hechos punibles’, es decir, se trasladan al fuero criminal.

Toda esta situación ha llevado a una virtual ‘imposibilidad’ de movilizarse sin violar algún artículo de la Ley, sin tener a los fiscales encima, hostigando, amenazando. Y la criminalización es la respuesta más integral y más prolijamente preparada desde

el poder para los cerca de 300 mil Sin Tierra de nuestro país. La criminalización de las luchas sociales se ha mostrado especialmente eficaz en amedrentar, desalentar, apresar y maniatar a los sectores afectados por la falta de tierra en el campo, que en el último flujo de ocupaciones (unas 50 ocupaciones en todo el país durante el segundo semestre de 2004) provocó unos 2000 imputados y poco más de 1000 apresados.

Por las informaciones disponibles este fenómeno de la criminalización no es solamente paraguayo. Es un fenómeno extendido a varios países de Latinoamérica. Se conocen casos en Argentina, Costa Rica, Perú, entre otros.

Juan Martens, un abogado que trabaja para la Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay, destacó los artículos del nuevo Código Penal que con más frecuencia son utilizados contra el movimiento de los Sin Tierra del Campo. El trabajo fue publicado en la revista Informativo Campesino, publicado por el Centro de Documentación y Estudios durante este año 2006.

- a. **Asociación criminal:** Pena: hasta 5 años.
- b. **Incitación a cometer hechos punibles:** Pena: hasta 5 años o multa.
- c. **Intervenciones peligrosas en el tránsito terrestre:** Pena: hasta 3 años o multa.
- d. **Daño a cosas de interés común:** Pena: hasta 3 años o multa.
- e. **Abigeato:** Pena: hasta 10 años.
- f. **Invasión de Inmueble ajeno:** Pena: Hasta 2 años o multa.
- g. **Coacción:** Pena: hasta 2 años o multa"

“Vivimos en el país de las maravillas”

Así ha descrito a nuestro país el presidente del partido colorado, actualmente en el gobierno, y que ya cumple 60 años en el poder. Además de la indignación que produce el cinismo de este personaje, es elocuente la forma en que las autoridades de turno se colocan ante la verdadera tragedia social que afecta a nuestro pueblo en general y al campesinado en particular.

“Compatriotas despojados de su dignidad como personas”

De muy distinta manera ve al país el obispo Adalberto Martínez, que precisamente no puede ser calificado de izquierdista o radical, en un documento de la Pastoral Social de su diócesis: “La desnutrición, hambruna, enfermedad y migración son los gritos lacerantes de muchos compatriotas (...). Destaca como uno de los grandes desafíos “el grito lacerante de compatriotas despojados de su dignidad como personas (...), y prosigue son “familias enteras destroncadas de sus raíces que caminan desintegradas hacia puertos inciertos, donde los horizontes de la migración no son siempre los mejores”. (Diario ABC, domingo 22 de octubre 2006)

“Reforma Agraria, urgente y necesaria”.

Es la consigna más conocida y coreada por el campesinado Sin Tierra organizado de nuestro país. Expresa una necesidad central del campesinado paraguayo. Las posibilidades de que la misma pueda concretarse en la realidad va a depender en medida exclusiva de la fortaleza y la luchas de los Sin Tierra del campo y la solidaridad de los otros sectores mayoritarios de nuestro pueblo, así como

de instituciones eclesiales y de derechos humanos que en sucesivas ocasiones se han mostrado próximos a los intereses de ese sector. De arriba no se puede esperar nada.

Los de abajo, los del campo, tozudamente van mostrando y abriendo el camino con su andar sacrificado y son conscientes que sólo la lucha cambia la vida.

LA INCIDENCIA DE LO PROFETICO

Cuando los cristianos van mas allá de la denuncia

Entremos al tema como una reciente historia

“La Oroya es una de las comunidades mas contaminadas del Perú. Está ubicada a 180 kilómetros al sur de Lima. Allí, las casas, los templos, las calles, el hospital, el colegio y unas pocas áreas verdes están cubiertos por un polvo gris. Entre las partículas de esa nube negra que parece arena, hay plomo¹. El plomo que sale de las chimeneas de una fundición de metales administrada por la empresa norteamericana DOE RUN².

Por muchos años la población ha convivido con versiones distorsionadas por la empresa sobre la causa real de la contaminación. La población no tenía información sobre el impacto en la salud de los niños, pero sí muchísima preocupación. La empresa sostenía que ellos no eran los responsables de la contaminación, y “lo que realmente contamina es el parque automotriz, el tinte de pelo de las madres, la pintura de las casas”. Pero, la población, especialmente las madres, no estaban tranquilas y fueron indagando más, hasta que *conocieron la verdad*: la empresa botaba más de mil

- 1 Diversos estudios han demostrado que prácticamente todos los niños están intoxicados con plomo en niveles tres veces mayores, en promedio, que lo máximo permitido por la Organización Mundial de la Salud.
- 2 La empresa Doe Run Perú es una subsidiaria de Doe Run Company con sede en Missouri, USA. El ingreso al Perú de Doe Run Company se realizó en 1997 para administrar el Complejo Metalúrgico de la Oroya.

Rolando Pérez.*

Director del Instituto de Estudios de la Comunicación, Lima — Perú.
ie@iec-al.org

Abstract: Based on a concrete case which happened in La Oroya, one of the most contaminated areas of Perú, the author presents the challenge to Christian communities to develop their prophetic witness in the midst of all expressions of injustice and the need of clear strategies for effective action.

toneladas de plomo, arsénico y dióxido de azufre cada día en La Oroya, a través de la gran chimenea o de emisiones fugitivas que no se controlaban.

Esa preocupación la asumieron las mujeres cristianas de la Asociación Filomena Tomayra Pacci³, una organización local que trabaja con esposas de mineros en la región central del Perú. Lo denunciaron, convocaron a otras organizaciones y empezó la lucha entre David y Goliat.

Se sumaron otras organizaciones sociales, redes, las propias iglesias y emprendieron una valiente campaña de incidencia público-política que permitió no solo que muchos aliados se añadiesen a la causa de luchar contra la violación de los derechos humanos en esta localidad, sino que además se conozca públicamente los niveles de complicidad de importantes instancias del Estado con esta empresa para legalizar su contaminación, atropellando la ley y ocultando la verdad.

Al final se logró, gracias a la presión pública no solo en el Perú sino también en los Estados Unidos (sede

principal de Doe Run), que esta empresa empiece a adecuarse a la ley y a operar controlando la contaminación. La población ha sido liberada de la manipulación y el chantaje de la empresa, y ha empezado a hablar con libertad, la vigilancia social se han incrementado, los medios de comunicación no han cesado de denunciar los atropellos en La Oroya, y la negociación por “de bajo de la mesa” entre el Estado y esta empresa no continúa más, porque ahora están en la mira de una sociedad civil que hoy vigila sin temor.

Pero, todo esto no se hubiese logrado sin la movilización, la reacción y la presión de las organizaciones de la sociedad civil, en donde las iglesias jugaron un rol clave.

Este es, precisamente, uno de los casos emblemáticos que da cuenta del modo como en este tiempo se violan los derechos humanos y se atropella la ley en nuestros países, y en donde las iglesias y las organizaciones cristianas tienen la posibilidad de jugar un rol importantísimo impulsando o sumándose a las iniciativas que buscan develar las injusticias y atropellos de empresas o gobiernos que lastiman la dignidad de la gente y de nuestros pueblos.

Desafíos pedagógicos para un contexto nuevo

Es interesante observar que nuestros países tienen, en ese sentido, realidades similares: niveles altos de corrupción en las esferas del Estado que generan atropellos de diversa índole a los derechos humanos. Pero, por otro lado, encontramos hoy una sociedad civil

3 Esta organización es miembro de la Red Uniendo Manos contra la Pobreza en el Perú, promovido por la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos (PCUSA).



que empieza a despertar frente a la posibilidad de no quedarse en la denuncia, sino también generar propuestas alternativas para contribuir a generar una cultura ciudadana basada en la ética y afirmación de la dignidad humana. En este contexto, encontramos a muchas iglesias y redes cristianas que están despertando a un modo de ejercer la misión profética, aquella que no se resiste a la denuncia, pero que también se afirma creativa y pro positivamente.

En esta misma línea, muchos concilios inter-eclesiásticos, organizaciones y redes ecuménicas en la región han empezado a convertirse en interlocutores claves para las instituciones estatales y redes de la sociedad civil, los mismos que están generando procesos significativos a nivel de lo público.

En ese sentido, este nuevo contexto nos hace pensar que la reflexión y la práctica respecto a la acción social resulta insuficiente hoy frente a las nuevas realidades y desafíos de nuestros pueblos que exigen de las iglesias y organizaciones ligadas a ellas acciones concretas y viables a los problemas estructurales de nuestro tiempo.

Precisamente, esta realidad nos convocó ha iniciar un esfuerzo pedagógico⁴ al interior del movimiento ecuménico en el continente, entendiendo que no es posible hoy la construcción de un rostro público de las iglesias sin incorporar una pastoral de la ciudadanía, traducida en estrategias de incidencia público-política. Esto tiene que ver con el modo como repensamos nuestro rol profético, de modo tal que nuestro discurso evangélico se traduzca en acciones concretas de influencia en aquellos que toman decisiones a nivel de las esferas del poder político, a fin de generar cambios en las políticas públicas.

Por ello, pensamos que es necesario fortalecer determinadas capacidades y repensar nuestra estrategia de intervención a este nivel, de modo tal que se generen repercusiones políticas significativas que permitan resolver aquellos problemas estructurales que generan permanentes violaciones a los derechos humanos y profundas exclusiones.



4 El CREAS en cooperación con el Instituto de Estudios de la Comunicación (IEC) de Perú y la Coordinadora Ecuménica de Servicios (CESE) de Brasil vienen desarrollando un proyecto de fortalecimiento de capacidades de iglesias y organizaciones ecuménicas en este campo.

Las experiencias de incidencia en el campo de los derechos humanos que venimos acompañando en Colombia y Perú, por ejemplo, dan cuenta que la activa participación de muchos sectores ligados a las iglesias en las campañas junto a otras redes han generado importantes logros no solo a nivel de las reivindicaciones políticas, sino también en el acompañamiento pastoral a las propias víctimas y afectados de las violaciones a los Derechos Humanos. En estos años, desde el trabajo de las organizaciones de la Red Ecueménica de Colombia, la Red Uniendo Manos contra la Pobreza y los esfuerzos de otras entidades alrededor del Concilio Nacional Evangélico en el Perú se han impulsado acciones pastorales acompañados de estrategias de incidencia público-política, con un marcado énfasis en el acompañamiento pastoral a los grupos y comunidades afectadas. Esto último está siendo muy valorado por las organizaciones que no necesariamente participan activamente en el quehacer de las iglesias.

Pistas estratégicas para una incidencia efectiva

En este marco y recogiendo los aportes de los líderes que participaron en nuestros encuentros de capacitación, quisiera plantear algunas consideraciones importantes que necesitamos tomar en cuenta para hacer incidencias público-políticas en nuestro contexto latinoamericano.

Contar con una estrategia clara

Se hace necesario pasar de la presencia pública a la construcción de estrategias de incidencia pública y política debidamente planificadas. No se trata de aparecer por aparecer o estar en la esfera pública por la presión social o porque la coyuntura lo exige. Necesitamos tener claridad sobre nuestras intencionalidades y el sentido de nuestra incidencia. Tener una estrategia nos permite saber por qué actuamos, dónde, cuándo y con quién(es) debemos hacerlo.

Estar insertados en redes

Es necesario fortalecer la capacidad de las iglesias a fin de que puedan insertarse en las redes ciudadanas que influyen a nivel de lo público. Es importante, en esta línea, identificar y definir nuestro rol. Muchas organizaciones cristianas han aportado significativamente en las campañas de incidencia desde la movilización, pero también otros desde el campo de la educación y la sensibilización, y otros han contribuido acompañando a las víctimas.

Convertirnos en interlocutores válidos en el ámbito público

En la línea de lo anterior, necesitamos convertirnos en referentes e interlocutores significativos a nivel de lo público, que implique entrar estratégicamente al diálogo y la participación en la agenda pública local y nacional. Esto supone, además, construir un liderazgo público pro positivo, dialogante y ecuménico, que sea capaz de construir alianzas y caminar con aquellos que no necesariamente están en la vereda eclesial.



Construir relaciones con periodistas y líderes de opinión

Es importante que construyamos una práctica permanente de relacionamiento e intercambio con periodistas claves de los medios masivos de comunicación, así como con los líderes de opinión que inciden permanentemente en la agenda pública.

Tener lecturas claras de los procesos y lógicas políticas

Es necesario que nos ejercitemos permanentemente en la lectura y el análisis con rigurosidad sobre lo que está pasando en nuestros contextos (políticos, sociales y culturales), sobretodo tomando en cuenta que nuestras sociedades de hoy están experimentando cambios permanentes.

Construir propuestas que sean viables para el interés público.

Es importante que nuestros proyectos y propuestas no solo sean interesantes y significativos para nosotros, sino que sean viables para responder a los problemas de la población, que contribuyan al desarrollo humano de nuestras comunidades y convoquen a otros actores que pueden contribuir a generar los cambios que deseamos.

Usar la creatividad.

La indignación frente la injusticia no puede traducirse solo en las protestas tradicionales, como la movilización callejera. Las campañas de incidencia política exigen hoy muchísima creatividad. En ese sentido, las acciones simbólicas son de un enorme valor pedagógico para sensibilizar a la gente.

Desarrollar una comprensión bíblico-teológica de la incidencia política

Si queremos que la incidencia política se inserte en el proyecto pastoral de las iglesias como un eje estructurador de su acción misionera, es necesario partir de las imágenes y referencias bíblicas respecto al tema. En ese sentido, existen en la Biblia y en la historia misma de la iglesia suficientes relatos, discursos y personajes proféticos que ha incidido en pro de la justicia, la verdad y la vida. Pero, es necesario hacer

necesarias relecturas pedagógicas de aquellos textos que muchas veces han sido leídos con otros ojos y otras mentalidades.

Rescatar las experiencias y saberes de la iglesia

Finalmente, es importante tomar en cuenta que existen experiencias desde las iglesias que han incorporando en su acción pastoral elementos de la incidencia política. Nuestra experiencia en estos años nos ha permitido conocer esfuerzos locales muy significativos que están incidiendo en la esfera pública, en temas como: derechos de los niños y niñas en alto riesgo, defensa del medio ambiente, cultura de paz, derechos de las mujeres, la reconciliación desde la justicia, la verdad, los DDHH, el rescate de la memoria histórica, etc. Este es un capital pedagógico que debemos rescatar para sensibilizar y aproximar a las iglesias a acciones de incidencia que no se queden en iniciativas aisladas o de acompañamientos desconectados de las realidades estructurales y políticas, sino que logren generar influencias efectivas y significativas en aquellos que toman decisiones y generan políticas públicas en diferentes niveles que afectan directamente la vida de nuestras comunidades, especialmente la de los mas excluidos y excluidas.

Para profundizar:

- Las iglesias y su incidencia público-política <http://www.creas.org/documentos/documentos.htm#di6>
- Desenterrando la verdad La minería en el Perú / <http://www.creas.org/documentos/documentos.htm#di7>
- Campaña contra la contaminación ambiental en Oroya <http://www.creas.org/documentos/documentos.htm#di7>



Tres rostros de una realidad

Nuestro continente conoce hace mucho tiempo el debate alrededor del tema de “desarrollo”; esto ha sido motivo de esperanzas y frustraciones; de búsquedas y de desencuentros; de logros y fracasos. Involucró a todos los ámbitos de la sociedad, y hoy a este debate se suma la crudeza más amplia y tan citada como lo es la globalización.

En medio de la realidad de los tiempos presentes, y como parte de nuestro intento de aportar elementos al análisis y como parte de la búsqueda de alternativas —a pesar del terrible peso de los dogmáticos “no hay alternativa”— quisimos que los artículos centrales de *Entramado* se centraran sobre el tema del desarrollo, esperando no repetir análisis ya perimidos, sin caer en pesimismo inconducentes, o lo que podría ser aún peor, a usar nuevos vocabularios para no decir ni siquiera lo que antiguamente parecía tener sentido. El tema es amplio, el tema es diverso, y el tema invita a una reflexión siempre nueva, a partir de la realidad cotidiana. Por eso los tres artículos a los que hacemos referencia están también vinculados con los otros artículos publicados.

Justamente por la diversidad de posibilidades es que ofrecemos a ustedes tres aproximaciones posibles, desde diferentes disciplinas, para contribuir al enriquecimiento del análisis que se está llevando a cabo en nuestro medio. Una perspectiva bíblica, una perspectiva económica y una perspectiva sociológica. Tres rostros de una realidad, que tiene muchos rostros.

Cada una de estas contribuciones surge de personas con los pies bien plantados sobre la tierra, pero no absorbidos por la realidad que rodea, sino que con lucidez, perspicacia y compromiso, invitan a ampliar los horizontes, cuestionar lo que muchas veces queda eximido de cuestionamientos y dialogar, entre disciplinas, pero también entre personas comprometidas, para hallar nuevas respuestas, o lo que sería aún mejor, para hallar preguntas nuevas.

Lo que está en juego, es la vida misma, y el compromiso —en respuesta al ministerio de Jesús— es la vida en plenitud para todas las personas. ¿Una frase repetida? ¡Tal vez! Pero no por repetida está vaciada de sentido, ni deja de ser necesaria una nueva respuesta. La vida: educación, salud, trabajo, dignidad, respeto, comunicación y conocimiento, justicia, tiempos de encuentro, de risa, de lágrimas que no se vierten en el vacío ni en la soledad; la vida para que pueda ser la “fiesta en la que todos pueden hoy estar”, la gratuidad de la vida, la abundancia de la vida, sin odios ni discriminaciones, sin rechazos y muertes, sin dolores o quebrantos. Sin personas excluidas. . . donde se puedan llamar a otras personas a celebrar, compartir, danzar, reír y esperar en confianza.

Los tres artículos que forman el tema central de este número son, cada artículo por su lado, y en conjunto, una invitación para considerar de otra manera la realidad: levantar la mirada, el corazón y las ganas para que la promesa de Dios que “ya no habrá nada puesto bajo maldición” (Apocalipsis 22:3) no sea algo que solo se espera, sino que sea algo por el cual se sueña, se trabaje y nos una en el compromiso de vida. Tres rostros para una multifacético realidad, que nos invitan a mirar, a analizar, a confiar y a seguir caminando en forma conjunta y comprometida. El desafío sigue estando presente.

Para profundizar:

- Diaconía y Globalización <http://www.creas.org/documentos/documentos.htm#v2>
- Economía solidaria con una mirada de género <http://www.creas.org/documentos/documentos.htm#v1>
- Estudio sobre el mapeo de la acción social de las iglesias, organizaciones y agencias cristianas autónomas en Colombia <http://www.creas.org/documentos/documentos.htm#t2>

Vino nuevo ¿en tinajas viejas o nuevas? Un desafío desde la fe y el desarrollo

El texto de Juan 2, 1-11 conocido como Las bodas de Caná, puede ayudar a introducimos en la reflexión sobre la relación de fe y desarrollo.

Los aspectos espacio-temporales nos ayudarán a situarnos y delimitar el texto. Los límites están en el v.1 y el v.12. Nuestro texto comienza al tercer día después de éste último día, es decir, es el séptimo día. Si hacemos una lectura metafórica, esto nos evoca la semana de la creación.

¿Por qué Jesús se toma el trabajo de cambiar el agua en vino?

Sabemos que el agua está ligada a la ley, como el relato de Éxodo.20, y Éxodo.25. El texto mismo de Juan va colocar las aguas en el marco legalista de los ritos de la purificación.

Ahora ¿qué representa el agua en el Evangelio de Juan? Recordemos que Juan retoma este tema en los capítulos 3, 4, 5, 7, 13 y 19. Es decir que hay toda una dinámica que evoca la transformación, la renovación de la vida, lo novedoso. Ahora ¿qué significa el vino? En la tradición de Israel el vino es esencial para la vida, al igual que el trigo y el aceite. Es signo de

bendición, y unido a la figura de las bodas (sentido escatológico), se caracteriza por:

a) La abundancia

“Ya se acerca el momento, dice el Señor, en que detrás del que ara vendrá el segador y en que el sembrador seguirá al que vendimia. Los cerros plantados de viñas, dejarán correr el vino y habrá abundante mosto en todas las colinas. Entonces traeré a su tierra a mi pueblo Israel: volverán a construir sus ciudades en ruinas y morarán de nuevo en ellas; plantarán sus viñas y podrán paladear su vino; cultivarán sus huertos y podrán saborear sus frutos” (Amós 9,13-14);

b) La calidad

“Volverán a sentarse bajo mi sombra; cosecharán el trigo en abundancia, cultivarán sus viñas, y sus vinos serán tan renombrados como los del Líbano” (Oseas 14,8);

c) La gratuidad

“A ver ustedes, que andan con sed, ¡Vengan a tomar agua! No importan que estén sin plata, vengan no más. Pidan trigo para el consumo, y también vino y leche, sin pagar” (Isaías 55,1).





En el relato de Juan encontramos éstas características del vino de la promesa:

- a) **La abundancia: jarras/tinajas para albergar gran contenido.**
- b) **La calidad: Un vino mejor que el ya ha sido servido.**
- c) **La gratuidad: Vino para todos y todas los que han sido invitados, sin condiciones.**

Pero también encontramos otra perspectiva en los Evangelios, con respecto a poner vino nuevo en odres viejos (Mateo. 9,7), y el riesgo de que estos odres se rompan. Esta diversidad de perspectivas nos facilita también entender la pluralidad de puntos de vistas con que nos acercamos a algunas de las problemáticas que viven hoy nuestras instituciones en relación al servicio a los demás.

Propongo abordar el tema desde esta perspectiva de Juan, y con estos tres ejes bíblicos.

I. El desarrollo de capacidades y valores

Se han desarrollado un considerable “*expertise*” (competencias, habilidades) a través de las respuestas a diversos desafíos desde nuestros contextos.

Desde el lenguaje teológico, los principios de la misión de nuestras organizaciones reflejan los temas y prioridades de los contenidos de la misión.

Haciendo uso de un aporte del economista indio Amartya Sen¹, quien hace una relación entre capacidad y bienestar. El afirma que capacidad es una

¹ Amartya Sen, es el economista de tercer mundo que recibió el Premio Nobel de Economía, en 1998.



expresión utilizada para representar las combinaciones alternativas que una persona puede hacer o ser: los distintos funcionamientos que puede lograr.

Sen habla de los funcionamientos como esas cosas que las personas logran hacer o ser al vivir. Su enfoque primordialmente se basa en una visión de la vida en tanto de combinación de varios quehaceres y seres, en los que la calidad de vida debe evaluarse en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos.

Sen también remarca que la atención se debe concentrar en los temas y valores subyacentes, en términos de los cuales algunos funcionamientos definibles pueden ser muy importantes y otros triviales e insignificantes. Es decir que el proceso de selección es un paso importante para la conceptualización del funcionamiento y de la capacidad.

Si queremos evaluar qué tanto nuestras instituciones somos recipientes/odres/tinajas capaces de albergar el vino nuevo, el análisis de las capacidades es muy importante. Así mismo de los valores generados por dichas capacidades. La pregunta sería, ¿cómo puede llegarse al reconocimiento de las capacidades, y validar su pertinencia? Por supuesto que el análisis de Sen da para mucho más, pero sea por el momento un punto de partida.

2. Los retos que enfrentamos:

a) Contribuir a mejorar la calidad de vida: Una lucha por la justicia.

- a) ¿Qué significa calidad? ¿De la vida de quién o de quiénes estamos hablando? ¿Qué relación tiene con la ética? ¿Con la espiritualidad? A la calidad de la vida se le puede dar un número de interpretaciones más o menos amplias, según lo que abarquen los factores evaluativos con respecto a la vida de una persona, que se consideren incluidos en ella. Algunos dirán que es aquello que hace que la vida sea mejor, otros se referirán a una buena vida.

Los estudios de la filosofía proponen algunas teorías sobre el bien para las personas o sobre una buena vida. Podríamos mencionar 3 corrientes diferentes, veámoslas:





- a.1.) La teoría hedonista, que considera que el bien último para las personas consiste en sostener ciertas clases de experiencia consciente. Es decir aquellos estados particulares de las personas, que se viven como experiencia consciente tales como el placer, la felicidad o el disfrute que provoca la satisfacción de nuestros deseos.
- a.2.) Las teorías de la satisfacción de preferencias consideran que una buena vida consiste en la satisfacción de los deseos o preferencias de las personas. Entendiendo los deseos y preferencias como estados de situaciones tomados como objetos.
- a.3.) Las teorías de los ideales de una buena vida, se ha afirmado que un componente de una buena vida es tener autodeterminación o ser un agente autónomo, y que esto es parte de una buena vida para determinada persona, grupos, culturas, etc.

¿Cuáles son algunos de los ideales con los que trabajamos desde nuestras iglesias e instituciones? Autonomía, justicia, salud, educación, democracia, entre otros. Una de las grandes dificultades no está en identificar estos ideales, sino en medir los mismos. ¿En qué medida estos son subjetivos u objetivos?

b) Una ética para el desarrollo:

La ética desde la perspectiva cristiana frecuentemente ha sido presentada como una ética de justicia, de paz y de salvaguarda de la creación. Pero también debe ser pro positiva, para la defensa de los derechos humanos. Es por eso que cuando hablamos de desarrollo, no debe limitarse únicamente a lo económico.

Esta concepción de desarrollo nace de una práctica cercana de las necesidades de la gente. El desarrollo que nos interesa también como participantes en la misión es la respuesta que los grupos con los que trabajamos, eso que ellos mismo pueden aportar a sus propias necesidades.

3. Los obstáculos

a) Inseguridad

Uno de los obstáculos más presentes en nuestro país es la inseguridad en que desarrollamos nuestra misión. Estas inseguridades van desde la violencia social que enfrentamos día a día, así como la vulnerabilidad de nuestros países.

Qué difícil se vuelven los espacios evaluativos de las tinajas para el vino, en medio de la necesidad de la seguridad ciudadana y de la prevención de desastres.

b) Uso de los recursos

Además de todo el trabajo para conseguir recursos materiales para realizar la misión, se hacen muchas observaciones en cuanto al manejo responsable de las finanzas. Las formas en que el dinero es adquirido, usado y manejado tienen también un énfasis espiritual. Las parábolas un poco paradigmáticas de los talentos en los Evangelios, nos hacen pensar en esa relación de que el dinero no es solo material, sino también tiene una dimensión ligada a la espiritualidad.



Como apunta el resultado de una consulta sobre misión de tres organismos de misión europeos, ***fe, teología y asuntos financieros pueden ser vistos como un solo***. Bíblicamente se nos presenta la mayordomía, pero también la administración de nuestra vida y nuestras convicciones -No en balde, Jesús dice *“donde esté vuestro tesoro allí estará también vuestro corazón”*.

No podemos olvidar que en las relaciones de cooperación en la misión se entrelazan los principios de la misión con el manejo de reglas y disposiciones. Elementos infaltables en el manejo financiero son: contabilidad, confianza mutua y transparencia. Estos elementos se exigen desde lo particular a lo general, y viceversa. Es también cierto que ha habido y existen problemas al respecto, y han surgido los programas de planificación, monitoreo y evaluación (PME).

c) Tecnocracia vs. Espiritualidad de la Misión

Si bien es cierto estas medidas financieras y de monitoreo son fundamentales, nos encontramos con el peligro de la excesiva tecnocracia en la que podemos caer. ¿Dónde está límite necesario? ¿Cómo lograr un equilibrio adecuado entre estos nuevos conceptos que nos llegan por todos lados, tales como la eficacia, la eficiencia?

La misión también nos envuelve en la necesidad de un dialogo continuo entre las prioridades de la misión y la administración de los recursos. Posiblemente vale la pena discutir al respecto y encontrar algunas pistas que puedan darnos luces.

A manera de conclusión

La prioridad sigue siendo la misma de ayer: proclamar las buenas nuevas: enseñanza, predicación y sanidad son elementos insolubles. Constantemente somos llamados y llamadas a renovar el contenido de esas tinajas, para ofrecer el vino de mejor calidad. Otras veces estas tinajas ya no son suficientes para contener ese vino, para resistir las transformaciones necesarias. Además el vino no es para guardarse, las capacidades adquiridas, los valores producidos, son para ofrecerse gratuitamente para todos y todas sin distinción.

Desarrollo, modernidad y vida cotidiana

El desarrollo presenta múltiples versiones posibles, sintetiza una gran diversidad de imágenes sociales, permite elaborar muchos sentidos comunes y, sobre todo, encausa expectativas, sueños y frustraciones. Casi siempre es un discurso que invita a trabajar duro y a esperar mejores tiempos; pocas veces se refiere a una realidad posible en el presente. No obstante, su invocación permite dar legitimidad a la autoridad y asegurar la gobernabilidad de las sociedades. En América Latina, el desarrollo ha sido un tema recurrente en las agendas públicas y ha generado múltiples formas de acción colectiva en los movimientos sociales y políticos. También ha sido un tema importante para las iglesias cristianas y los movimientos ecuménicos, más allá de si han tenido opiniones públicas relevantes en las diversas sociedades nacionales. A ello se dirigen las reflexiones que siguen.

Samuel Palma*

Cientista Social. Docente e Investigador en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Área de Educación, FLACSO – Chile. Directorio de la Red Evangélica de Desarrollo y Servicios, REDES (Chile). Co-Facilitador de CEAS en Chile. Ha colaborado permanentemente con el Consejo Latinoamericano de Iglesias, CLAI, con el Consejo Mundial de Iglesias, CMI, spalma@flacso.cl

Abstract: *The impact of development on the life of people and the transformations this creates in daily life, personal and social identity, and the uncertainty created on the moral and normative structuring of life, together with the influence of communication. Citizenship as a means of exercising rights.*

1. El debate acerca del desarrollo

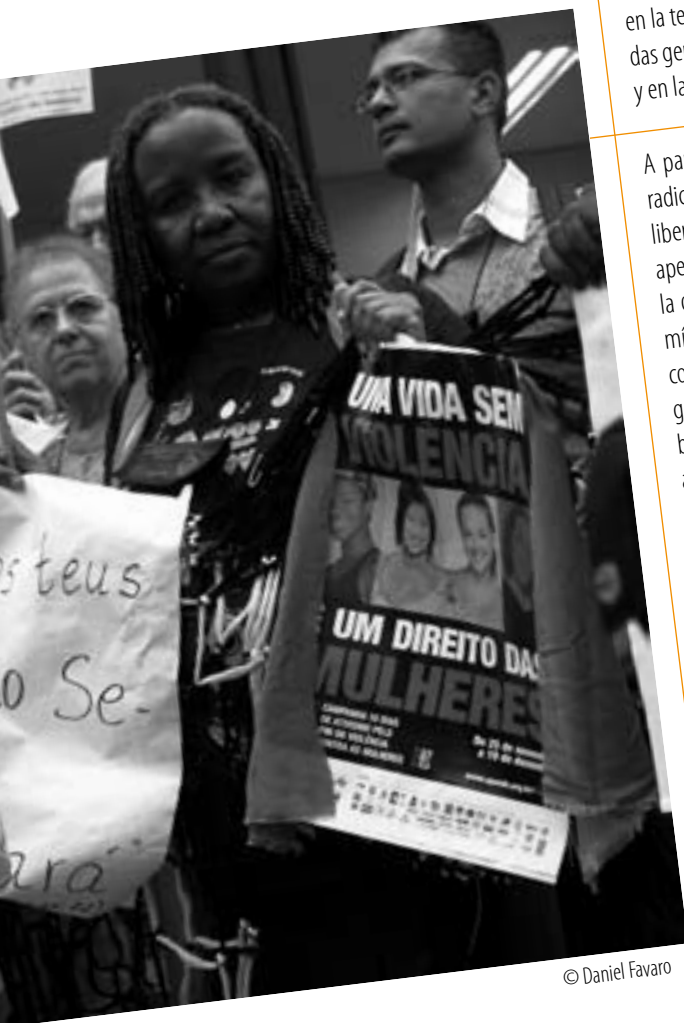
El desarrollo ha estado presente desde temprano en el siglo XX en el debate político y académico. En América Latina el desarrollo ha estado también estrechamente asociado a imágenes de transformación tecnológica y de modernización de la sociedad, con su sustrato cultural de modernidad. No obstante, también es un tema que polariza las posiciones respecto de su propia definición, de las condiciones en las cuales se puede lograr y de las transformaciones necesarias para ello.

A lo largo del siglo XX, el tema del desarrollo se instala primero asociado a estrategias de industrialización para sustituir importaciones y luego como ampliación de mercados nacionales. El debate se torna crítico a partir de la década de los sesenta, al ponerse en discusión la posibilidad misma de que sociedades fuertemente dependientes, como las de la región, pudieran encontrar vías autónomas de desarrollo que les permitieran iniciar un crecimiento económico sostenido, la innovación tecnológica y la expansión de sus mercados. Surge entonces el tema de la dependencia, es decir, de condicionantes estructurales derivadas de la precariedad y vulnerabilidad de la inserción de las economías nacionales en la economía mundial. A partir de la década de los ochenta, la economía mundial comienza a transformarse rápidamente bajo el liderazgo de las estrategias neoliberales.

Hasta entonces, uno de los supuestos básicos del desarrollo era la relación entre política y economía, en que la primera ejercía su liderazgo sobre la segunda. Los gobiernos nacionales, al menos en teoría, disponían de la capacidad para diseñar e implementar estrategias de desarrollo al interior de las fronteras







© Daniel Favaro

de sus países; por ello también, la política podía ejercer control sobre la economía en ese ámbito. La hipótesis principal respecto de las estrategias de desarrollo suponía que los principales obstáculos eran internos y tenían que ver principalmente con las estructuras sociales y con la débil e insuficiente infraestructura productiva. Los caminos ensayados para superar tales obstáculos con frecuencia se polarizaron en la tensión entre capitalismo y socialismo y las estrategias adoptadas generalmente implicaron un fuerte énfasis en la industrialización y en la transformación de las estructuras agrarias de los países.

A partir de la década de los ochenta se inicia una transformación radical en la economía mundial, generalmente conocida como neo-liberalismo, cuyas estrategias para activar el desarrollo pasan por la apertura total de las economías nacionales a la economía mundial, la desregulación de los mercados y la especialización de las economías en aquellas actividades con ventajas comparativas frente a otros competidores. Ello implica, entre otros efectos, que los estados y los gobiernos nacionales pierden capacidad de control e influencia sobre sus propias economías y que éstas están crecientemente sujetas a decisiones radicadas en las sociedades con mayor capacidad para definir las condiciones del comercio mundial. La globalización, es decir, la operación de grandes corporaciones económicas y financieras a escala mundial con base en las tecnologías de comunicación e interactividad, acelera y profundiza este proceso, transformando radicalmente las sociedades, la economía, la política, la cultura. El consumo se constituye en uno de los factores más dinámicos de las economías, casi con indiferencia de la procedencia de las manufacturas y de las condiciones de trabajo en que han sido producidas.

Ello tiene consecuencias tanto para la sociedad como para las sociedades de la región. La estructura de las economías nacionales tiende a organizarse en torno al sector financiero; la producción tiende a reorganizarse en función de la innovación tecnológica y la automa-

tización de los procesos productivos; la política tiende a redefinirse en torno a la gestión de las condiciones para la inserción de la economía y la sociedad nacional en el sistema mundial. Al mismo tiempo, la distribución de la riqueza tiende a concentrarse en grupos cada vez más pequeños, profundizándose las desigualdades sociales.

En la sociedad chilena contemporánea, el grupo más rico obtiene 14.3 veces más ingresos que el grupo más pobre.

2. Las transformaciones en la vida cotidiana de las personas

¿Cómo impactan las transformaciones en la economía en la vida cotidiana de las personas en las sociedades contemporáneas? Podemos explorar dos ámbitos en los cuales esta relación es visible: lo que se ha llamado la des-tradicionalización de la sociedad y la individuación de las personas (Giddens, A. 1994. *Las Consecuencias de la Modernidad*. Alianza. España).

El primer fenómeno refiere a la ruptura de las estructuras e instituciones sociales tradicionales que se activa bajo el impulso de la modernización, al instalarse en las sociedades periféricas formas de organización del espacio y el tiempo que son propias de otras sociedades más modernas; ejemplo de ello son los “malls” y centros comerciales. El segundo fenómeno refiere al apremio creciente sobre los individuos para hacerse cargo de sus propias trayectorias biográficas y sus proyectos de vida, asumir responsabilidad sobre las propias decisiones y prevenir los efectos de las mismas, sin la sujeción a las instituciones normativas ni prescriptivas tradicionales. Surge entonces lo que se ha llamado la “sociedad de individuos” (Eliás, N. 1991. *The Society of Individuals*. Basil Blackwell. Oxford, England).

Debilitadas o fragmentadas las estructuras y las instituciones sociales tradicionales, los individuos confrontan la responsabilidad y la presión de hacer sentido



de la vida, de construir sus trayectorias biográficas, de aprender constantemente de sus propias experiencias y, sobre todo, depender crucialmente de sus propias capacidades y competencias para construir sus vínculos sociales. La sociedad contemporánea semeja más a una red de redes de individuos dispersos que a una red de comunidades espacialmente concentradas. Para el agenciamiento de su vida cotidiana, desde obtener trabajo a conseguir una pareja o cultivar un hobby, los individuos dependen más de sus capacidades para construir relaciones con extraños que de la pertenencia a una familia, a una comunidad particular o a una clase social.

Ello incide también profundamente en la conformación de las identidades personales y sociales y presiona a los individuos a operar en ambientes de incertidumbre no sólo en relación a condiciones materiales de vida sino también en el plano moral y normativo.

“Las identidades personales se abren, así, a una multiplicidad de oportunidades, riesgos y ambigüedades que cada individuo debe gestionar reflexivamente en un horizonte donde las normas y las reglas de acción son cada vez más inciertas. El proceso de individualización no significa la ausencia de tradiciones u orientaciones sociales para la acción, sino más bien que éstas son cambiantes, muchas veces contradictorias y, fundamentalmente, asumidas por las personas como posibilidades u opciones más que como obligaciones. Así, el valor normativo que adquieren las tradiciones hoy en día proviene, en gran medida, más que de sí mismas, de la decisión reflexiva del individuo de adscribirse a ellas” (Informe de Desarrollo Humano, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2002).

3. La sociedad de la información, del conocimiento y del aprendizaje

Para orientarse en la vida personal y social, los individuos requieren de información y conocimiento, del mismo modo que lo requieren las organizaciones e instituciones. Es parte de la reflexividad indispensable para aprender constantemente desde la propia experiencia.

“Las prácticas sociales son examinadas y revisadas constantemente a la luz de nueva información acerca de esas mismas prácticas, alterando así constitutivamente su carácter”

Giddens, A. 1994. Las consecuencias de la modernidad. Alianza, España

No obstante, ello se realiza en un ambiente de creciente incertidumbre y percepción de riesgo; en la medida en que disponemos de más información respecto de las consecuencias de nuestras decisiones, se incrementa también la presión por la gestión de los riesgos implicados en ellas. La responsabilidad respecto de sí mismos se transforma también en creciente incertidumbre, en angustia, en sentimientos de soledad, de abandono o de vulnerabilidad (por ejemplo, sabemos que tenemos muchas posibilidades de vivir una larga vida y no disponer de una pensión que nos permita vivir una vejez tranquila).



En este contexto, una de las estrategias posibles se refiere a la educación y el aprendizaje permanente. La escuela se constituye en el principal lugar social en que se construyen proyectos de vida; si la escuela falla, también fracasarán los proyectos de vida de las generaciones jóvenes. Del mismo modo, las personas adultas están presionadas a aprender constantemente, a mantener y mejorar sus competencias productivas, a verse a sí mismas como trabajadores activos hasta muy tarde en la vida. La sociedad entera comienza a verse como una sociedad de aprendizaje.

“El concepto de educación a lo largo de la vida es la llave para entrar en el siglo XXI. Ese concepto va más allá de la distinción tradicional entre educación primera y educación permanente y coincide con otra noción formulada a menudo: la de sociedad educativa en la que todo puede ser ocasión para aprender y desarrollar las capacidades del individuo”.

Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación en el Siglo XXI

4. La construcción social desde la vida cotidiana

Las transformaciones en las sociedades contemporáneas han modificado también a los actores sociales y a las formas de acción colectiva. El cambio posible ya no remite tanto a acontecimientos de ruptura —revoluciones o reformas radicales— sino a una construcción invisible de la realidad social; conflictiva, contradictoria, ambigua. Gran parte de ella se realiza en la realidad cotidiana; el desarrollo se ha desplazado hacia la vida cotidiana: la educación, la salud, la vivienda, la cultura. Más que a las estructuras sociales, el desplazamiento del cambio es hacia las personas.

Luego de las dictaduras y de los gobiernos autoritarios, se ha instalado con fuerza la noción de derechos individuales y sociales. El acceso a los bienes y servicios públicos se torna crecientemente en una cuestión de derechos y, por tanto, exigibles y demandables a los gobiernos y las instituciones públicas y privadas. Ello es parte de la experiencia de la ciudadanía: ser ciudadano o ciudadana significa también ser capaz de hacer efectivo el ejercicio de los derechos adquiridos en la sociedad. Desde esta perspectiva tienden a ser resignificadas las políticas públicas, particularmente las políticas sociales. La pobreza, la exclusión social, la vulnerabilidad y la precariedad social constituyen limitaciones severas al acceso a derechos y a ciudadanía.

A los derechos civiles y políticos (primera generación) y los derechos económicos, sociales y culturales (segunda generación) se suman un conjunto de derechos denominados de los pueblos o de la solidaridad, que incluyen el derecho a la autodeterminación, a la paz, al desarrollo, a la democracia, a la integración, a recibir y producir información equitativamente, al medio ambiente sano y ecológicamente equilibrado, a beneficiarse del patrimonio común de la humanidad.

¿Globalización?

Para hacer un balance de lo que significa el proceso de “globalización” hay que referirse primero a la enorme carga ideológica de sus conceptos básicos, en especial tres de ellos: la “globalización” misma, la “libertad de comercio” y la “disminución del papel económico del Estado”.

1. La globalización o mundialización de la economía se presenta como si fuera un proceso de nuevas interrelaciones económicas y sociales mundiales que por supuesto potencializa las posibilidades de todos. Esta presentación tiene una doble trampa, puesto que las relaciones económicas mundiales no son un proceso realmente nuevo, sino que se inicia desde finales del siglo XV con la expansión mundial de las potencias europeas, se profundiza con la revolución industrial y se culmina en el siglo XX con las guerras mundiales que lleva a Estados Unidos al papel preponderante. Por otra parte la interrelación no es de ninguna manera equitativa ni armónica sino que se caracteriza por relaciones de desigualdad y dominación que hacen que unos se hagan más ricos e incrementen su bienestar a costa de la explotación de otros y la pobreza de la mayoría de la población. No se trata de una nueva historia de bienestar mundial sino de un sistema histórico de poder económico y subordinación.
2. El libre comercio se promociona como panacea, pero al mismo tiempo Estados Unidos, Europa y Japón mantienen subsidios gigantescos para sus productos agropecuarios, que además entregan en forma inequitativa, beneficiando a los grandes productores transnacionales de alimentos, a costa de arruinar a los pequeños productores de los pro-

prios Estados Unidos y a los agricultores de América Latina, Asia y África. En realidad, la libre competencia dejó de existir hace mucho tiempo: los monopolios y oligopolios transnacionales imponen los precios, controlan la financiación, las materias primas y los insumos y son apenas engranajes de grandes grupos de capital que operan mediante corporaciones transnacionales en las más diversas ramas de la economía, controlando bancos, petroleras, telecomunicaciones, electrificadoras, agronegocios, megaproyectos y por supuesto, gobiernos. Los pequeños y medianos productores, los países menos desarrollados caen mediante el mercado libre bajo la dominación económica y correlativamente política de los países poderosos y los grupos de capital transnacional.

3. La disminución del papel económico del Estado que el neoliberalismo ha defendido en todas partes, en realidad no ha conducido al empequeñecimiento del Estado sino a la disminución de la inversión social y la ayuda a los pobres, al debilitamiento de los mecanismos de redistribución del ingreso y a la privatización de la seguridad social, pasando cada vez más la salud, la educación, la jubilación de los ancianos y las guarderías infantiles a ser un asunto del mercado y el negocio. Pero el Estado ha invertido en gran escala para rescatar bancos en las crisis de Chile de Pinochet, México, Colombia y otros países y en escalas antes inimaginables para salvar a las grandes corporaciones de Estados Unidos en la crisis actual. Por otra parte las inversiones en la industria militar de alta tecnología son gigantescas sin que las consideraciones monetaristas con que los neoliberales recetan moderar el déficit fiscal se apliquen en este caso.

Así es posible entender por qué la globalización económica ha producido desigualdades grotescas entre países pobres y países ricos. Hace treinta años, la proporción de ingresos entre países ricos y pobres era de 30 a 1.

En 1990, la proporción era de 60 a 1, Y en 1999 ya era el nivel de 74 a 1 (Informe sobre el Desarrollo Humano, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). A pesar que en los últimos diez años ha habido avances tecnológicos y económicos, las necesidades y preocupaciones de la gente pobre han sido marginadas en todos los países.

El abismo existe tanto entre las naciones como dentro de ellas: En 1973 el 10% más rico de la población de Canadá tenía ingresos 21 veces mayores que el 10% más pobre. Pero en 1996, ganaban 314 veces más. Estados Unidos tiene la proporción más alta de desigualdad de ingresos entre las naciones industrializadas. En 1996 el 49% del ingreso nacional estaba en las manos del 20% de la población.

Chile tenía ya, a fines de los años 80, los peores índices de distribución de ingresos y no han mejorado en la década actual, a pesar de los altos niveles de crecimiento económico y del drástico incremento en el volumen comercial. El 40% más pobre de la población percibió sólo el 13,4% del ingreso nacional en el 1997, porcentaje que no varía desde 1990.

Crisis cíclicas y necesidad de la guerra

Si las bases ideológicas de la "globalización" fallan por la falta total de equidad en las relaciones internacionales y nacionales, sus proyecciones de futuro son peores. La idea de un crecimiento económico





continuado no es tampoco real. El 19 de diciembre de 2001 Argentina estalló. Por una década fue mostrada como ejemplo de país, de aplicación exitosa de las “reformas” neoliberales y estabilización de su moneda con respecto al dólar, la llamada “convertibilidad”. Pero durante el 2001 la ilusión de una economía sana se vino abajo.

Para poder pagar su deuda externa, Argentina había privatizado ya las empresas estatales rentables de petróleo, electricidad y teléfonos: en la actual crisis ya no es posible privatizar nada, ya fue privatizada la “gallina de los huevos de oro”. En diciembre fue necesario vaciar los bancos para pagar y la escasez de dinero desencadenó los saqueos de supermercados y finalmente los levantamientos populares que causaron la caída del gobierno y también la suspensión de los pagos del servicio eje la deuda externa.

¿Qué fracaso en Argentina? La ilusión de que el imperio del dinero puede producir bienestar para todos o para la mayoría de la población. Los economistas de la “globalización” aseguran





que la economía solamente puede funcionar sobre la base del lucro y se burlan de las “teorías utópicas”; También los fariseos que amaban el dinero se burlaban de Jesús (Lucas 16:14). Pero en realidad la crisis es el resultado del mismo afán de lucro y aun para los economistas del sistema se vuelve imposible darle salida si no toman algunas medidas que contradicen su propia lógica, como la rebaja de las tasas de interés, sin la cual la economía no podría salir adelante.

Ningún análisis o referencia serio de las crisis económicas puede olvidar el hecho fundamental: son un suceso **cíclico** del **sistema**. Hay una crisis aproximadamente cada 8 años y medio (en Estados Unidos el último ciclo duró 10 años). Esto es lo que dicen las investigaciones económicas y las estadísticas.

Desde 1997 hemos visto caer en la crisis a muchos países, uno tras otro. Primero a los famosos Tigres asiáticos, Indonesia, Tailandia y Malasia, que también habían sido puestos como modelos para los países del “Sur”. Luego a Japón, Rusia, Europa Oriental, Ecuador y toda América Latina. Finalmente, la crisis llegó en el 2001 a Estados Unidos y 2 millones 600 mil trabajadores han sido despedidos (un millón y medio de ellos antes del 11 de septiembre).

El último episodio de esta crisis ha sido la quiebra de otro modelo de la globalización, la Enron conectada directamente con 14 altos funcionarios de la Casa Blanca y cuyas actuaciones antes de afectar a Washington habían sacudido a Argentina, India y Colombia y habían saqueado al estado de California, donde la voracidad de las empresas desató una grave crisis del sistema eléctrico.

La causa de las crisis cíclicas, en las cuales las quiebras se encadenan, es la baja de la tasa de ganancias o rentabilidad de la inversión, la cual crece durante el ascenso económico, pero luego desciende y provoca una reacción en cadena, reduciéndose –en círculo vicioso– la producción y el empleo. **La crisis dura hasta que destruye tanto capital como sea necesario destruir para que la ganancia vuelva a aumentar.** Esta destrucción puede ser meramente económica, cuando quiebran empresas o cuando las más fuertes absorben a las más pequeñas desvalorizadas y cada vez menos oligopolios copan el mercado e incrementan sus utilidades, reactivándose la economía.

Un capital destruido por la crisis es el humano. Se compra la mano de obra por debajo de su valor, aprovechando el desempleo. Se aprovecha que el trabajador no tiene trabajo, para imponerle las peores condiciones laborales y super-explotarlo (Levítico 25:39). La baja del salario es tal, que aunque al fin se creen empleos, el salario no alcanza y más y más miembros de la familia tienen que salir a trabajar y sigue creciendo el desempleo, por lo que bajan más los salarios. El 80 % de los trabajadores del mundo carece de protección social. En Pakistán, India, Bangladesh, Indonesia, Tailandia, China o la Isla de Saipang, empresas como Wall-Mart, Nike o Levi's, se enriquecen pagando salarios miserables. La explotación de niños se ha multiplicado (en Colombia 2.500.000).

La parte más terrible de la destrucción de capitales a que "conducen las crisis cíclicas, es la destrucción física de capitales mediante la guerra, que la lógica capitalista exige y ha exigido muchas veces, como mecanismo de ascenso económico. El "secreto" del "milagro japonés" después de la segunda guerra mundial, fueron dos bombas atómicas. El último auge económico de Estados Unidos y Europa se logró con los bombardeos en Irak y Yugoslavia. La destrucción de Kosovo y su reconstrucción, fueron un gran negocio. La vietnamización de Colombia podría serlo. Los bombardeos a Afganistán e Irak lo son. Si la "globalización" no es un proceso nuevo, tampoco las guerras a escala mundial, pero indudablemente la intensificación de la mundialización de este sistema histórico de inequidad económica provoca en este momento una fuerte tendencia a las guerras en todo el mundo (32 actualmente).

El capitalismo no funciona por amor, funciona por ganancia y si esta baja, no importa que la gente necesite más productos, no importa que la gente muera de hambre, hay recesión y si esta sube, no importa que sea a costa de la explotación, del saqueo, de la ruina o de la guerra. La lógica del capitalismo es la del dinero y no la de Dios. Este es un punto de partida para definir la actitud de los cristianos. Las iglesias no pueden acomodarse a este sistema, sino tienen la obligación de denunciarlo (Romanos 12:2).

La actual crisis ocurrió en un período de especial insolencia del sistema. Pretende que no hay alternativa, que fuera de él no hay salvación. Tiene "poder sobre toda raza, lengua, pueblo y nación" (Daniel 7:6). Los medios de comunicación hacen que todo el mundo

acepte esta dominación (Apocalipsis 13:11). Y nadie puede comerciar por fuera de sus normas (Ap. 13:17), a todos se les impone la Organización Mundial de Comercio, el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), el ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas), el neoliberalismo, la libertad para los grandes inversionistas, los Planes de Ajuste del FMI, la prohibición de ayudar a los débiles, las reformas laborales que dejan sin derechos a los trabajadores. La supremacía del dinero arruina a la naturaleza (Jeremías 12: 4-6; Óseas 4:3). El neoliberalismo declara al mercado como la ciencia del bien y del mal. Es el culto al mercado, la idolatría. Pero, cuando y donde los epígonos internacionales del sistema dijeron “paz y seguridad”, vino la crisis.

Los teóricos de la economía neoliberal han querido convencer al mundo de que la búsqueda del lucro individual conduce al bienestar colectivo, pero al liberarse las fuerzas del mercado y del dinero ha ocurrido lo contrario: los pobres son cada vez más y son también más pobres, mientras una minoría del mundo se enriquece. Kofi Annan, Secretario General de Naciones Unidas, ha denunciado en la 111 Conferencia sobre Países Menos Avanzados que si en 1980 había en la Tierra 25 países pobres, en 2001 ya son 49.

La actual trayectoria de la economía global está llevando a crecientes desigualdades en cada país y entre los países más y menos desarrollados, marginando a muchos de estos



últimos en el reparto de los beneficios de la globalización del comercio. Así lo aseguró la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en un documento de trabajo, el 6 de noviembre de 2000.

El informe, que se centra en los efectos de las políticas de liberalización comercial en el empleo, afirma que las teorías económicas que consideran esa liberalización como beneficiosa en términos absolutos para los países en desarrollo, “raramente se corresponden con el mundo real”. La apertura de mercados puede imponer “fuertes costes de ajuste” en forma, por ejemplo, de un alto desempleo, algo que se ha hecho patente en los estudios sobre Brasil y México en los que se basa el documento.

Además, según la OIT, muchos países en desarrollo no son capaces de impulsar las infraestructuras y la formación necesarias para los cambios económicos que se imponen. En este contexto, “se deben realizar todos los esfuerzos necesarios para minimizar los costes sociales a través de medidas como el análisis previo del impacto social, en particular el impacto en los cambios de precios sobre los pobres, la posible destrucción de mercados importantes para los productores pobres y los cambios en la demanda de fuerza laboral”, afirma la organización.

En Colombia, la década de los 90's estuvo marcada, como en muchos otros países, por la instauración de los términos internacionales de la “globalización” económica. Bellas promesas se hicieron, pero los resultados son tristes. En éste país, la pobreza ha aumentado: Mientras en 1995 la pobreza afectaba a 60% de la población, en 1999 llegó a 64 por ciento, y a 67 por ciento en 2001 (Reporte de pobreza para Colombia 2002). En 1995 el ingreso mensual por persona era de 91 dólares, en el 2001 de apenas 86. El desempleo se elevó al 16,4 % Y el “subempleo” llega al 35 %. La producción industrial cayó en estos tres años un -7,5% La agricultura ocupa 2 millón 400 mil acres menos que hace diez años, mientras las importaciones de alimentos se multiplicaron por 5 por el “libre comercio”. La cosecha de café se redujo en 50 %, tras la ruptura del Pacto Mundial que regulaba su comercio y la consecuente caída del precio internacional.

Los grandes propietarios que en 1984 controlaban el 32 por ciento de la tierra, para 1997 ya tenían el 45 por ciento, en un proceso que ha sido simultáneo con la guerra y el desplazamiento violento de dos millones de campesino. ***“¡Ay de los que añaden finca con finca y acumulan hasta no dejar lugar en medio de la tierra sino para ellos mismos!”***

La deuda externa llegó a la cuarta parte del producto bruto, a US\$ 38.865 millones durante el 2002, 125% más que hace 9 años y aun así el congreso acaba de autorizar un endeudamiento por 12 mil millones de dólares más, una parte del cuál ya se ha adelantado emitiendo bonos de deuda pública en dólares y otra parte será contraído (2 mil millones)

con el FMI. El servicio de esta deuda externa se come ya más de la mitad del ingreso nacional. Otras deudas impagables son las contraídas por los compradores de vivienda, por los padres de familia en los colegios privados y por los campesinos con los bancos.

¿Qué hay de positivo?

La “globalización” es un fenómeno que va más allá de lo económico y se acrecienta gracias a las nuevas tecnologías de comunicaciones, a la telemática, al surgimiento de diversas redes mundiales y problemas globales. Desde el siglo XIX al lado de la internacionalización de la economía surgió un movimiento obrero y sindical internacional. Hoy gracias a la “globalización” hay una explosión de movimientos sociales mundiales: ambientalistas, indígenas, vía campesina, feministas, pacifistas... Son luchas globales, no solamente porque enfocan problemáticas comunes en todo el mundo, sino porque cada problema particular se puede convertir hoy en un problema mundial.

El carácter global de los asuntos centrales que afectan a los pueblos queda en evidencia cuando se comparan las denuncias y reivindicaciones de pueblos de zonas muy distantes y diversas del mundo. Los movimientos sociales contemporáneos y en especial el gigantesco movimiento contra la globalización de las transnacionales y contra el neoliberalismo, inciden de manera cierta y creciente en la vida de la sociedad y las instituciones, expresándose en formas muy diversas y por motivos distintos, pero con capacidad para confluir, aliarse y causar cambios notorios.



Aunque las nuevas tecnologías y los medios de comunicación amenacen los territorios y las mentes de todos, hoy es posible una respuesta nueva y eficiente al poder gracias a las nuevas tecnologías y a las comunicaciones. Grandes manifestaciones, foros y luchas internacionales se suceden uno tras otro.

Se globaliza la resistencia frente a la guerra, la superexplotación de los trabajadores, la usurpación y colonización continuadas de tierras y territorios; el saqueo y destrucción de los recursos naturales; la contaminación y la degradación de los medios de vida y las culturas causados por la destrucción de los ecosistemas. Se resiste contra amenazas globales para la supervivencia y el bienestar de los pueblos.

Se globaliza también el debate sobre otro mundo posible. Hay diversidad de propuestas en construcción pero una intensa comunicación entre personas de todas partes que quieren cooperar en la construcción de alternativas al sistema histórico de injusticia. Se profundiza la investigación sobre economías no mercantiles, comercio justo, formas diferentes de propiedad e intercambio, derecho alternativo, diversidad cultural y formas diferentes de poder autoridad, gobierno y Liderazgo. Una dinámica así sería imposible sin los avances de la ciencia y la comunicación.

Hay pues una situación en extremo contradictoria entre el afán de dominar el mundo que expresan los globalizadores y las grandes posibilidades que se abren para construir un mundo nuevo. Esta situación contradictoria no debería extrañarnos a los cristianos. No nos olvidemos que fue la dependencia de Judea del poder internacional de Roma, una orden del emperador romano la que llevó a María a Belén para registrarse en el censo, en el momento del parto. El censo era un evento necesario para el ejercicio del poder político y económico internacional de Roma. Lucas da importancia a las pretensiones “globalizadoras” del censo, que debía realizarse en “toda la tierra habitada” (Lucas 2:1).

Este episodio podría parecer una simple coincidencia que permitió por lo demás cumplir la profecía sobre el nacimiento del Mesías en Belén. Pero, por una parte el relato del nacimiento de Jesús es puesto por Lucas en paralelo con el nacimiento de Juan Bautista, el último profeta nacional del antiguo testamento; y por otra parte, otro suceso político internacional ocurre casi dos años después del censo imperial: la llegada de los magos a Jerusalén. Estos sabios extranjeros (persas, de fuera y en contraposición del imperio romano), desafiaron a Herodes diciéndole que buscaban a un Rey de los judíos diferente del rey Herodes.

En este episodio Herodes es el poder local que se ata al imperio “globalizador” y se enfrenta al Reino de Dios y quiere liquidarlo en la cuna. Herodes “ordenó matar a todos los niños de Belén y sus alrededores de menos de dos años”. Los historiadores ponen en duda que realmente esto haya pasado, porque no han encontrado ningún documento que atestigüe



semejante masacre, aparte del Evangelio, a pesar de que los documentos sí revelan con claridad que Herodes había hecho ejecutar a su suegro, a su esposa y a sus tres hijos mayores por temor a una conspiración.

No cabe duda que la matanza de los niños en Belén sí ocurrió si se piensa que antes como ahora los medios de comunicación oficiales siempre han ocultado en la medida que les es posible, los crímenes del poder del mundo si ellos se cometen contra los humildes, contra el Reino de Dios. Los historiadores del siglo I, tampoco daban importancia a la vida, muerte y resurrección de Jesús Cristo, al contrario. Apenas Josefo hace una breve mención de Jesús, que además tal vez ni siquiera fue original de él, sino un añadido posterior de los copistas. Suetonio menciona solamente la expulsión de Roma (hacia el año 49) de los seguidores de “un tal Crestos”.

Los Evangelios se escribieron, precisamente para que sí fueran conocidos esos hechos, que los medios del imperio ocultaban. La noticia de la masacre en Belén se contaba y se escribía en documentos que circulaban por fuera del control oficial, como muchos correos electrónicos de hoy nos cuentan qué pasó y pasa realmente en Venezuela o en Colombia o en Chiapas o en nuestra comunidad.

¿Cuántas noticias no se han publicado en la TV ni en los diarios y únicamente circulan por correo electrónico o de boca en boca? Pero estas noticias son tan ciertas como las que encontramos en los Evangelios y no están en los textos de los historiadores y documentos de la época. La Escritura difundió estas palabras por todas las naciones y esta es la otra globalización, la de la resistencia que hoy hacemos en multitud de redes y movimientos.

No podemos saber la verdad a través de los medios oficiales. El poder no solamente los utiliza a ellos, sino que trata de controlar la comunicación alternativa de aquellos que buscan a otro Rey diferente, a Jesús. De hecho Herodes se aprovechó en forma macabra la información que le dieron los magos, para afectar con su orden de muerte a los bebés “según la edad que había averiguado de los magos”. Habló con los magos con la única intención de utilizarlos para su proyecto de dominación y muerte. Aunque los magos aprovecharon bien la lectura de la Biblia que hicieron en Jerusalén, para saber a dónde debían ir, Herodes utilizó no solamente a los magos sino a la propia Biblia para dar su orden de muerte a los bebés.

Jesús adulto, se negó siempre a hablar con el hijo de Herodes llamándolo “zorro”, astuto como su padre, como dice el Salmo 39:1: “pondré un freno a mi boca mientras esté ante mí el impío”. No se trata de no buscar la conversión, sino de no echar leña en la hoguera del poder del mundo, dejando de enredar por su palabrería (como le pasó a los magos) ni cayendo en su trampa (como se salvaron los magos de caer).

Fue necesario que tanto José como los magos recibieran en sueños indicaciones para que el niño Jesús no fuera muerto por Herodes. Apocalipsis 12:4-5 dice que “la serpiente se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto diera a luz. La mujer dio a luz un hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro, y su hijo fue arrebatado hasta Dios, hasta su trono”. Con el censo, obligando a Jesús a nacer en un pesebre de una ciudad con las habitaciones llenas y luego con las trampas y masacres de Herodes, el poder del imperio trabajó para “la serpiente”, pero el niño sobrevivió. Este es el drama que se observa en el propio nacimiento y dos primeros años de Jesús: El poder del mal no quiere perder su dominio sobre “todas las naciones”, sobre “toda la tierra habitada”, no quiere reconocer que otro mundo es posible. Hay que entender entonces que el modelo “global” del poder establecido está en total contradicción con la voluntad de Dios.

El engaño -como el de Herodes- es condición imprescindible para mantener el poder del imperio e impedir que la voluntad de Dios se haga en la tierra, por eso Apocalipsis 13:13-15 dice que “realiza grandes señales”, “seduce a los habitantes de la tierra” e “infunde aliento a la imagen de la Bestia, de suerte que puede incluso hablar”. Durante los últimos años el gran engaño ha sido asegurar que su “globalización” produce prosperidad, que es “el fin de la historia”, el único camino por el cual se puede transitar, fuera del cual “nadie puede comprar ni vender”. Pero nosotros sabemos que esto va a cambiar.

Correo de lectores

Apreciado Humberto

Muchas gracias por el envío de Entramado, un esfuerzo grande en este camino del mutuo conocimiento y del diálogo. Les deseo los mejores éxitos hacia el futuro. Así mismo sería para mí muy agradable seguir recibiendo. Por acá en Colombia estamos a la orden. Ojalá podamos establecer más vínculos.

Atentamente

Carlos Arboleda Mora

Universidad Pontificia Bolivariana

¡Felicitaciones por este nacimiento!

Le cuento que yo recibí los ejemplares. . . Agradezco infinitamente este envío. Está precioso. Espero que cada uno de los artículos sirvan y sean de aporte para muchas personas.

Alejandra Riveros.

Chile

I just recieved the edition of Entramado covering the Assembly. Of course my Spanish reading is limited, but it looks great! Thank you for thinking to send me a copy.

I am deeply thankful that CREAS was such a strong partner in preparing the Assembly, especially the Mutirão. It is great to see this commitment continuing in Entramado.

Blessings for your ministries,

Doug Chail *Coordinador IX Asamblea Consejo Mundial de Iglesias.*

Hola, Roberto: agradezco mucho el envío de la revista y por la que te felicito. Alcancé a leer la nota de Chile, que me pareció interesante, y la de Colombia, que me pareció excelente y la comenté con unos compañeros colombianos que tengo en una maestría en derechos humanos que estoy haciendo en La Plata. Esta semana seguiré con el resto.

Por otra parte, tengo muy presente cuando (Alfredo) Bravo me contaba que el Consejo Mundial de Iglesias fue la única institución que les dio ayuda (y también dinero) para el trabajo de la APDH.

Dr. Guillermo Torremare

Tres Arroyos, Argentina

Querido Humberto, te quiero felicitar por el excelente resumen que Creas ha hecho de lo que ocurrió y se dijo en la 9a. Asamblea del CMI. A mi juicio, un informe completo, coherente y lucido. Como testigo de varias reuniones allá, especialmente en el contexto de los “mutirões”, puedo confirmar la calidad de su publicación. Recibe un fuerte abrazo, y buena continuación en tu trabajo.

Chuck Charles Harper,

*ex Secretario Ejecutivo
de la Oficina de Derechos Humanos
de América Latina del CMI*



V ASAMBLEA GENERAL DEL CLAI

V ASSEMBLÉIA GERAL DO CLAI



**LA GRACIA DE DIOS NOS JUSTIFICA,
SU ESPÍRITU NOS LIBERA PARA LA VIDA.**

**A GRAÇA DE DEUS NOS JUSTIFICA,
SEU ESPÍRITO NOS LIBERTA PARA A VIDA.
(ROMANOS 5.21)**

**BUENOS AIRES, ARGENTINA
19-25 FEBRERO 2007**



CONSEJO LATINOAMERICANO DE IGLESIAS / CONSELHO LATINO-AMERICANO DE IGREJAS

www.clai.org.ec



un entramado con la justicia y la paz

Una red interdisciplinaria de profesionales católicos y cristianas, para fortalecer la cohesión y unidad del movimiento ecuménico, las iglesias locales, organizaciones cristianas y comunitarias de base en la promoción de los derechos humanos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

Ciclos, seminarios, talleres de capacitación y procesos de asesoría en:

- Planificación, monitoreo y evaluación
- Diversificación de recursos
- Planificación estratégica
- Planificación comunicacional
- Incidencia en agenda y políticas públicas

Camacué 238
C1406DOF - Buenos Aires
Argentina

Teléfono: (+54 11) 4631-8516
Fax: (+54 11) 4632-1595
creas@creas.org

www.creas.org

